SERVICIO HISTORICO MILITAR
ARCHIVO DE LA GUERRA DE LIBERACION
ANTECEDENTES POLITICOS 2ª PARTE
ARMARIO | LEGAJO | CARPETA | DOCUMENTO
0 | 212 | 1 | 7
NUMERADO D

SERVICIO HISTORICO MILITAR
ARCHIVO DE LA GUERRA DE LIBERACION
DOCUMENTACION ROJA
ARMARIO | LEGAJO | CARPETA | DOCUMENTO
49 | 273 | 6 | 17

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Redacción, Administración y Talleres: Trafalgar, 31 · Madrid

Año LIII.—Núm. 8.855 | Madrid, martes 9 de agosto de 1938 | Precio del ejemplar, 15 céntimos

Medio siglo de lucha y dos años de guerra demuestran el temple de nuestro Partido

CUESTION PREVIA

AFIRMAR NUESTRA UNIDAD DE SIEMPRE

Cuando escribimos estas líneas ninguna referencia se posee de las resoluciones adoptadas por el Comité Nacional de nuestro Partido. Se delibera todavía. No sabemos sobre qué temas habrá girado la discusión de nuestros camaradas ni qué problemas habrán enfocado como más perentorios e importantes. Cualesquiera que esos sean, algo se atisba como hecho cierto: que la ocasión de la reunión, apoyada por la coincidencia del 50.º aniversario de la fundación del movimiento socialista español, habrá de ser aprovechada por todos para reivindicar, en primer lugar, la autoridad indiscutible de nuestro Partido en la vida pública y su categoría y valor excepcionales. En esa coincidencia parecen, por fortuna, encontrarse todos los que en otro tiempo pudieron chocar por la vehemencia puesta en la defensa de criterios y posiciones dispares; y ese encuentro está determinado, fundamentalmente, por el acierto con que siempre hemos sabido valorar las circunstancias para someternos a ellas como mejor conviniera a los altos intereses de la clase trabajadora. Se han perdido muchos meses sin llegar a esta solución que fortaleciera la unidad y el momento de afrontar el problema ha llegado. Lo ansían todos los socialistas y lo esperan con no poca ansia también los organismos que, con nosotros, dirigen la lucha contra la invasión.

Las circunstancias excepcionalmente difíciles de nuestro país y nuestro cariño y amor al Partido que creara un día Pablo Iglesias han operado el suceso afortunado de encontrarnos coincidentes todos en general.

Nuestro Partido, dirigente preeminente desde los cargos de máxima responsabilidad de la guerra, no ha agotado — antes al contrario, los posee cada día más firmes y espléndidos — la calidad ni la cantidad de sus esfuerzos por el triunfo de la causa antifascista. Nadie ha podido superar su prestigio, ni su austeridad, ni su capacidad para gobernar y dirigir a la clase trabajadora. Cuando se tiene esta certidumbre, obligado es que se cuide la existencia del Partido y se ensanchen sus posibilidades para que su labor sea, día a día, más fructífera. Esas posibilidades residen, fundamentalmente, en eso: en restaurar, como y contra quien sea, su unidad Que sin ella, piénsese, no se puede pensar en otra unidad. Lo pasado, pasado. Y si el término se ofrece muy exigente, acéptese, por lo menos, que el pasado no corresponde más que a un futuro tan próximo o lejano como el triunfo mismo en la guerra.

Hoy hay necesidad de unirse. De que el Partido Socialista, para asombro de los que nos extendían certificaciones de defunción y para satisfacción de quien siempre siguió sus pasos con especial interés admirativo, resurja tan pujante y pletórico de energías, tan asistido de valores como lo ha estado siempre. Todos nuestros empeños sean puestos al servicio de tan preciado objetivo.

El Partido Socialista demostraría con ello estar, como siempre estuvo, a la altura de las circunstancias y a tono con las exigencias de las mismas.

INVALIDOS Y MUTILADOS

Se clausura el Pleno de la Liga Nacional

VALENCIA, 8.—Se ha clausurado el Pleno de la Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra. Fueron aprobadas unas conclusiones, que serán elevadas al Gobierno.—(Febus.)

PROXIMAMENTE APARECERA

"NORTE"

Gran revista teórica socialista.

Ediciones P. S. O. E.

Colaboración de los mejores escritores socialistas.

Pedidos y suscripciones:

Avenida del Catorce de Abril, 413.

BARCELONA

COMITE NACIONAL DEL P. S. O. E.

En la primera sesión el doctor Negrín informó ampliamente sobre los actuales problemas

BARCELONA, 8.—Como estaba anunciado, a las doce de la mañana de ayer comenzaron las deliberaciones del Comité Nacional del Partido Socialista, en los salones habilitados a tal efecto en la casa que dicho Partido Obrero tiene en Barcelona. Un retrato del fundador del Partido preside las sesiones.

Se han reunido, por la Ejecutiva, Ramón González Peña, presidente; Ramón Lamoneda, secretario general; Juan Simeón Vidarte, vicesecretario; Manuel Cordero, vocal; Francisco Cruz Salido, secretario de actas, y también como vocales Manuel Albar, Jerónimo Bugeda e Indalecio Prieto. Como vocales regionales, Marcent y Castillo, por Aragón y Rioja; Rafael Henche, por Castilla la Nueva; Francisco Azorín, por Andalucía Oriental; Antonio Huerta, por el País Vasco; Manuel Llaneza, por Asturias y León; Ignacio Ferretjáns, por Baleares; Ramón Solá, por Castilla, y Ramón Molina Conejero, por Levante.

El presidente del Partido, que lo es a la vez del Comité Nacional, González Peña, al saludar a los reunidos, dedicó un recuerdo emocionado a los compañeros muertos en la lucha e invitó a todos a producirse con elevación de miras, sin oldar nunca, por muy apasionados que sean los debates, el interés del Partido, que es el interés del pueblo español. Terminó su disertación declarando abiertas las sesiones del Comité Nacional ordinario.

La primera propuesta, aprobada por aclamación, ha sido el envío de un saludo de fraternidad y de homenaje a los combatientes que defienden la causa del pueblo en las trincheras de la libertad.

La Ejecutiva ha comunicado después que estimaba que los vocales debían conocer con exactitud todos los problemas, y para tener una visión de conjunto de otros, hoy de suma importancia, ha creído necesario invitar al compañero Negrín, en su calidad de afiliado al Partido, a informar ante el Comité Nacional.

El doctor Negrín aceptó inmediatamente el requerimiento de informar, y, ante ello, la Comisión Ejecutiva acordó que se le reservase la sesión de la mañana. Así se acordó por todos, después de ver con satisfacción la iniciativa de la Ejecutiva y la respuesta inmediata del doctor Negrín al requerimiento.

El doctor Negrín ha hecho un informe magnífico. Todos los problemas gubernamentales y todos los terribles problemas que a la República plantea la guerra han desfilado por la disertación del presidente, quien, con una sencillez elocuente, ha procurado mantener su exposición a la altura que corresponde a un gobernante. Fijó claramente su actitud de que, a pesar de pertenecer a un Partido para el que guarda todas sus devociones, aquélla está presidida por una formación heterogénea que representa la unidad del pueblo español en lucha por su libertad y su independencia.

Ha presentado todos los problemas graves, sin atenuar nada de su gravedad; pero sin disminuir ni rebajar la importancia de cada uno. Ha expuesto su fe en la victoria, que es la del pueblo español.

Más de dos horas ha durado la disertación, y los reunidos escucharon con atención al presidente del Consejo.

Esta primera sesión fué suspendida poco después de las dos de la tarde, y con el acuerdo de volverse a reunir a las cinco.

A la salida, los reunidos no ocultaban su impresión de que el Comité Nacional Socialista ha inaugurado unas tareas dignas de su seriedad y sin apartarse de las trayectorias con que fundó el Partido Pablo Iglesias hace cincuenta años.—(Febus.)

UN ARTICULO DE «EL DILUVIO»

BARCELONA, 8.—Sobre la reunión del Comité Nacional del Partido Socialista, escribe hoy «El Diluvio» un extenso artículo de fondo, en el que, entre otras cosas, dice que, dejando aparte la importancia política de la reunión, dado que el Partido está incorporado a las responsabilidades del Poder, la reunión tiene también otro aspecto importante. Indudablemente, el próximo 50.º aniversario del Partido Socialista pesará de modo sentimental sobre todos, y el resultado será una unión más fuerte que nunca entre los afiliados a esta Organización.

Habla también el periódico de un posible acto que alcanzaría, indudablemente, resonancia histórica, y en el cual tomarían parte Indalecio Prieto, Julián Besteiro, Largo Caballero y Ramón Lamoneda.

Termina diciendo que cuando un partido alcanza la importancia que, por su historia, por la cifra de sus afiliados y por el prestigio de sus hombres representativos ha logrado el Partido Socialista, se tienen muchos motivos para sentirse satisfecho, aunque también puede haber otros para estar preocupado. Aparte de los intereses del Partido, indudablemente se tendrán en cuenta los intereses de España. Esperamos que de esta asamblea, reunida con la modestia clásica del Partido, desaparecerán las pequeñas diferencias que puedan existir y saldrá fortalecida la unidad.—(Febus.)

BARCELONA, 9 (4 m.).—La sesión segunda del Pleno del Comité Nacional del Partido Socialista continuó el domingo, después de las siete de la tarde, con la intervención del ex ministro Indalecio Prieto, quien se limitó a informar con extensión, libre de todo comentario, para que los vocales fueran haciendo los suyos. Con relato prolijo en algunos pasajes, y brillante siempre, concretó los hechos ya conocidos y en los que él ha intervenido hasta el 5 de abril, fecha en que cerró su información porque en ella quedó cerrada su gestión ministerial.

Dos horas y media duró el informe de Indalecio Prieto, y, conociéndole, puede suponerse el alcance que tuvo su exposición. Toda ella la improvisó, pero con gran orden, sin repeticiones ni digresiones de ningún género.

Acabó Prieto, y rectificó el doctor Negrín. También rectificó Prieto, y cuando lo hacía el jefe del Gobierno, se entabló entre los dos socialistas un diálogo que contribuyó, no sólo a que quedasen aclaradas incidencias que importaba aclarar, tratándose de uno que ha sido ministro de Defensa y de otro que lo es en estos momentos, y sin que ninguno de los dos revelase secretos militares que no pertenecen a los afiliados de ningún partido, sino a los organismos superiores del Ejército republicano.

Examinaron la parte política de su actuación y expresaron sus puntos de vista en los que coincidían, y que trataron con el respeto y afecto recíproco de dos hombres que, además de ser militantes del mismo Partido, han mantenido estrecha amistad, cosa que no es para nadie un secreto.

Como el doctor Negrín tenía que atender urgentes ocupaciones, solicitó del Pleno que en esta sesión, cualquiera que fuera su duración, se le hiciesen las preguntas necesarias para que la información fuese completa. Todos convinieron en la necesidad de no restar más tiempo al presidente del Consejo. Los compañeros Henche y Puerta se encargaron de solicitar algunas referencias, que fueron satisfechas en el acto. Coincidieron en mostrar su satisfacción en nombre del Comité, por entender que el sólo hecho de que se hubiera producido ante las autoridades del Partido Socialista el interesante diálogo entre los dos hombres más ilustres de la organización justificaba el interés que se había producido en la Asamblea, lo cual contribuía a disipar recelos que puedan perjudicar a la Causa y a la unidad espiritual de los socialistas.

Intervinieron también, para aclaraciones, los compañeros Lamoneda, Albar y Vidarte. A las once de la noche se dió por terminada esta segunda sesión del Comité, que justificadamente puede calificarse de histórica.

A las diez de la mañana del lunes se ha celebrado la tercera sesión. El secretario dió lectura a las cartas y despachos de adhesión que se han recibido de España y del extranjero. También se dió lectura a un documento del Comité central del Partido Comunista y a otro de la Unión General de Trabajadores.

Considerando terminado el período de información, consumido casi exclusivamente por los camaradas Prieto y Negrín, se entró en el orden del día: «Gestión de la Comisión Ejecutiva».

Intervino Ramón Lamoneda, como se-

(Continúa en la página siguiente.)

PANORAMA INTERNACIONAL

Nuevas agresiones japonesas han sido vigorosamente rechazadas por las fuerzas soviéticas

MOSCU, 8.—El Estado Mayor del Primer Cuerpo del Ejército Rojo ha facilitado el comunicado siguiente: «Un día después de la comunicación pacífica hecha el día 4 de agosto a Litvinof por el embajador japonés, las tropas niponas situadas al otro lado del lago Khassan abrieron fuego y bombardearon violentamente el territorio soviético.

La artillería, compuesta de cañones de gran calibre, disparaba desde territorio del Manchukúo, abriendo paso a la infantería japonesa, que marchaba en plan de ofensiva contra las tropas soviéticas. Estas abrieron también fuego, y comenzó un duelo de artillería, que duró tres horas, al cabo de las cuales la japonesa cesó de disparar.

Las tropas soviéticas, con ayuda de la aviación, contraatacaron después y limpiaron el territorio soviético de tropas niponas. Los soldados del Ejército Rojo ocupan en la actualidad sólidamente las posiciones de la frontera que pertenecen a la U. R. S. S.»—(Fabra.)

MOSCU, 8.—En relación con el comunicado del Estado Mayor del Pirmer Cuerpo del Ejército Rojo de la provincia marítima de Siberia, dando cuenta de los combates del día 6, todo parece indicar que dichas tropas tienen libertad de acción para adoptar las medidas indispensables encaminadas a rechazar a los japoneses, incluso en la zona de litigio, y cabe, por consiguiente, suponer que la J. R. S. S. lo tiene todo previsto para cuanto pueda ocurrir.—(Fabra.)

MOSCU, 8.—Como estaba anunciado, Litvinof recibió ayer al embajador japonés, y en la entrevista no se pudo llegar a un acuerdo, ya que los dos interlocutores mantuvieron sus respectivas posiciones. El embajador pidió un plazo para reflexionar.

Litvinof hizo notar a su interlocutor que en diversos puntos de la frontera se han registrado nuevos incidentes, aunque de escasa importancia, y afirmó categóricamente que el Gobierno de la U. R. S. S. hará frente a cualquier eventualidad que pueda surgir y está decidido a no ceder en sus derechos.

En Moscú se estima que las proporciones que va adquiriendo el incidente constituyen un a modo de sondeo por parte de los japoneses para comprobar la capacidad de resistencia, y el Gobierno soviético declara que la U. R. S. S. está dispuesta a aceptar la lucha abierta si los japoneses persisten en sus provocaciones.

Por su parte, la Agencia Tass dice que Litvinof hizo constar al embajador japonés que en los momentos en que el Gobierno de este país hacía una proposición para que cesaran las hostilidades en un sector de la frontera, en otro, en la región de Grodekovo, una compañía japonesa atacó a la patrulla guarda-fronteriza soviética, ocupando la zona donde ésta se encontraba. La compañía japonesa abrió fuego de ametralladora contra los refuerzos soviéticos que acudieron inmediatamente, y luego se retiró al territorio manchú, no sin dejar abandonadas diez granadas japonesas y cincuenta bombas de mano. Durante el combate resultaron muertos y heridos algunos soldados del Ejército Rojo, como igualmente de las fuerzas japonesas.

Ante hechos como éste, Litvinof estima que sería inútil una nueva protesta; por tanto, estima necesario declarar que el Gobierno soviético no está dispuesto a permitir que de una manera sistemática les maten o hieran a sus guardas-fronterizos. El Gobierno japonés viene obligado a ordenar a sus fuerzas de Kuan-Txung y de Corea que respeten la frontera existente, y ha llegado el momento en que se acaben estas interminables colisiones fronterizas.—(Fabra.)

PARIS, 8.—La Prensa comenta la situación creada por los incidentes ruso-japoneses.

«L'Epoque» dice: «Los diplomáticos asiáticos tienen una extraña manera de actuar, ya que mientras siguen las negociaciones oficiales se libran violentos combates.

El periódico subraya que los Soviets no han dejado un momento de estar dispuestos a resolver el incidente pacíficamente, y se pregunta si los nipones, derrotados ayer, podrán negociar en tan mala postura.

«L'Oeuvre» escribe: «Los Soviets no pueden tolerar la presencia de tropas niponas en territorio indiscutiblemente soviético. Los incidentes nipo-soviéticos han provocado en la U. R. S. S. una ola de patriotismo que recorre el inmenso país de extremo a extremo. Millones de ciudadanos han pedido al Gobierno que dé una lección a los samurais fascistas.»

Agrega el periódico: «Una guerra ruso-japonesa actual sería todo lo contrario a la registrada en tiempo de los zares. Aquélla fué impopular y ésta sería popularísima.

Nos complace que el Gobierno de la U. R. S. S. haya demostrado a Tokio claramente que no se deja intimidar y que tiene tras él a todo el pueblo soviético.»

Se comprueba que el problema de los sudetes es un verdadero «cuento alemán»

PRAGA, 7.—En la última reunión celebrada por los representantes del partido de Henlein con el jefe del Gobierno, Hodza, declararon aquéllos que los alemanes sudetes no están conformes con los proyectos del Gobierno, y, por consiguiente, no pueden servir de base de negociación. Añaden que esperan una evolución de la situación bajo la influencia del delegado británico, Rúnciman.

Algunos periódicos dicen que ha sido abandonada la idea de entrar en negociaciones directas con los sudetes, y que el proyecto aprobado por la Comisión de los Seis será sometido a los representantes de las minorías y a Rúnciman.

PRAGA, 8.—El presidente Hodza ha recibido hoy a los representantes de los alemanes del Centro eslovaco, que le hablaron en nombre de cien mil partidarios y declararon que ellos son demócratas leales a Checoslovaquia.

Los comisionados entregaron al jefe del Gobierno un memorándum consignando sus reivindicaciones en el aspecto administrativo.

La ideología de estos alemanes es diametralmente opuesta a la de los de la región de los Cárpatos, que son henleinistas.—(Fabra.)

PRAGA, 8.—El «Prager Mittag» publica una carta abierta a Rúnciman, que dice entre otras cosas: «El problema de los sudetes no es un problema interior checoeslovaco. Sin Alemania, que lo emplea como pretexto, nunca se hubiese planteado este problema, que no puede ser resuelto con una representación proporcional de los alemanes en la administración. Si se quiere salvar la paz, no es en Checoslovaquia donde hay que intervenir. Hay que hacerlo cerca del Reich alemán.»—(Fabra.)

LOS NAZIS PRESIENTEN LA RESISTENCIA CHECA Y BUSCAN EN POLONIA OTRA AUSTRIA

VARSOVIA, 8.—La fobia nazi ha llegado a Polonia, donde los organismos de dicho partido han emprendido una violenta campaña germanófila en el seno de la minoría alemana.

La juventud alemana de Polonia y el Jungdeutche Parti celebraron una reunión en Weodzeslaw, donde los jefes de dicho partido lanzaron la consigna de que todos los alemanes residentes en Polonia deben boicotear al comercio polaco, pues «todo alemán que dé a ganar un céntimo al comercio polaco es un traidor.—(Fabra.)

PERO LOS POLACOS NO PARECEN SENTIRSE NADA AUSTRIACOS

VARSOVIA, 8.—Han fondeado en el puerto de Gdynia los contratorpederos franceses «Jaguar», «Chacal» y «Leopard». La llegada de los barcos fué presenciada por numeroso público, que se agolpaba en los muelles del puerto, engalanados con banderas francesas y polacas. Los barcos permanecerán en Polonia cuatro días, y después continuarán su crucero de entrenamiento por el Báltico.—(Fabra.)

MORTERAZOS SILENCIOSOS

El conflicto ruso-japonés se pone feo. Mas suponemos que el Japón no se tirará "faroles". Estos sólo aprovechan a sus colegas de Europa, que es el único tapete donde se consienten...

Han sido detenidos en Buenos Aires un marqués y un vizconde, complicados en la falsificación de un testamento. La aristocracia acaba por donde empezó; sólo ha cambiado de estilo: el bandidaje a mano airada termina en bandidaje silencioso.

La expedición alemana ha fracasado en su intento de subir al Himalaya. Esperamos sea el primero de los fracasos reservados a los nazis.

Los descontentadizos sudetes se excluirán de negociar en el proyecto de minorías checoslovacas. El parto laborioso de aquella República dependerá de los "forceps" que le apliquen Inglaterra y Alemania. Pero, a lo mejor, la hacen abortar...

Francia refuerza sus defensas antiaéreas en la frontera española. ¡Primeros frutos de la no intervención!

Historia de un telefonema. Llaman de Londres a Burgos. Burgos comunica con su señorito a Roma. El señorito ordena a Burgos que cuelgue el auricular, pues tiene que pensarlo. Londres ríe... Es el amo de los cuartos, y el señorito está arruinado. Al fin, el criado burgalés dará la respuesta a Londres, y acto seguido le pondrán de patitas en la calle.

Los ascensores no funcionan para economizar energía. Pero, ¿no hay excepción legal para enfermos y ancianos? Madrid sufre resignado las molestias inherentes a la guerra. Mas, por eso mismo, evítensele las innecesarias.

Varios vecinos, conformes con la subida de precio de los billetes de los tranvías que van de la Ciudad-Jardín a la Red de San Luis, se quejan de que el disco 40 no pase de Alonso Martínez, y, sin embargo, se cobre todo el recorrido; debiéndose evitar, además, la aglomeración en López de Hoyos. Los compañeros tranviarios, ¿no podrían mejorar este servicio?

AMIGOS LEJANOS

MEJICANOS Y ESPAÑOLES EXTRAVIADOS

Una de las mayores diferencias que se notan entre la Revolución mejicana y la española consiste en que allá las Organizaciones obreras son hijas del movimiento revolucionario, mientras que las nuestras engendraron la revolución. Debido a esta diferencia, los generales han influído más que los líderes obreros en la determinación de las reformas llevadas a cabo en Méjico, por más que algunos de los caudillos se entendieran con los obreros. Hasta ahora no habían dado éstos pruebas de haber alcanzado el grado de desarrollo sindical que los capacitara para sostener una lucha épica, como la nuestra, en el caso de que todo el Ejército nacional —aun sin ser secundado por otros ejércitos extranjeros—se sublevara con el propósito de imponer un régimen contrario a las clases trabajadoras, algo más explotadas allí que aquí. Sólo en los últimos años, y bajo los auspicios del presidente Cárdenas—sincero amigo del proletariado—, nuestros compañeros de Méjico nos han dado motivos para creer que han progresado considerablemente en el sentido de levantar enfrente del militarismo crónico una fuerte organización que, andando el tiempo, pueda servir de garantía contra los «cuartelazos» que suelen entorpecer la evolución de su país.

Coincidiendo con ese progreso, los Congresos obreros internacionales han visto en varias ocasiones al proletariado de Méjico muy dignamente representado; y en más de una ocasión, durante nuestra actual guerra de independencia, la República Española ha tenido que agradecer las intervenciones de tan dignos representantes. Ahora son los delegados de trabajadores extranjeros quienes van a ir a Méjico, convocados a dos Congresos: uno, de carácter sindical, que se celebrará del 5 al 9 del mes que viene; y otro, de índole política —antifascista—, del 10 al 13 del mismo mes. Los días que siguen se dedican todos los años a celebrar el aniversario del Grito de Independencia, dado por el cura Hidalgo, en el pueblo de Dolores, en la noche del 15 de septiembre de 1810; y es de suponer que también tomen parte en esas fiestas los delegados que asistan a aquellos Congresos.

A la cabeza de nuestra Delegación irá Ramón González Peña, según declaraciones atribuídas al camarada Narciso Bassols, ex ministro de Instrucción Pública de la República Mejicana y actual delegado permanente en España de la Confederación de Trabajadores de Méjico. Difícilmente hallaría nuestro Gobierno un jefe de Delegación mejor preparado, por su experiencia personal, para representarnos dondequiera que haya que aportar a un mismo tiempo testimonios relativos a los Sindicatos, al antifascismo, a la lucha por la independencia. Hará seguramente un buen papel Ramón González Peña en los Congresos de Méjico y en las fiestas de la Independencia. Pero aún hará algo más, puesto que sobra allí qué hacer y campo para hacerlo. Ya hemos señalado alguna vez el caso curioso de que en la República más revolucionaria de América, en uno de los países que con más entusiasmo han estado de nuestra parte desde el comienzo de la guerra, la colonia española se haya manifestado más fascista que republicana. Dado el origen de aquellos españoles, que salieron de España huyendo del régimen económico y social que nosotros queremos desterrar de nuestra patria, no es creíble que una campaña bien desarrollada entre aquellos elementos no dé buenos resultados. Y también para esa tarea es González Peña la persona idónea; porque la mayoría de los españoles residentes en aquella República hermana proceden de Asturias, de cuyas luchas es un símbolo el actual presidente del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores.

Dada la nostalgia que los emigrantes sienten en aquellas tierras lejanas, nos atrevemos a pronosticar que cuando aquellos asturianos oigan al minero coterráneo describir las vicisitudes por que ha pasado el pueblo de Asturias, no serán pocos los asturres que derramen lágrimas. Aunque sean fascistas. Y tampoco escasearán los que luego se tornen enemigos del fascio. Entre aquellos que salieron de España como rudos emigrantes hay gentes de corazón y de sentido común.